

1931-32

primera del año 1932

Los niños que faltan  
agradados - poner escar  
v...



# Jeromin

10 • céntimos



AÑO III

N.º 121



"JEROMIN". REFORMADO, DESPIERTA EL ENTUSIASMO DE SUS AMIGUITOS

# Narraciones Ejemplares



## LA TÍA PRUDENCIA



En un pueblo de la provincia de Zamora, las mujeres tienen de antiguo la costumbre de reunirse cada noche en casa de una vecina a pasar la velada. Sentadas, formando círculo alrededor de unas hachas resinosas, que clavadas de trecho en trecho esparcen por la anchurosa cocina su llama y su humo, unas hilan y otras hacen calceta. La tía Prudencia, llamada así, no por su nombre de pila, sino

por lo discreta, prudente y bien hablada, era siempre deseada y admirada en estas reuniones. Una noche se presentó en casa de una vecina que tenía cuatro hijos, el mayor de doce años, el menor de ocho. Todos la querían mucho, porque era con ellos complaciente y cariñosa, y nunca olvidaba llevar algunas frioleras para agasajarlos, y los divertía en extremo contándoles cuentos. Rodeáronla en seguida los mu-

chachos, dando muestras del mayor regocijo. "—Tía Prudencia—dijo el segundo, que se llamaba Perico—, a mí me debe usted un cuento, que me lo ofreció la última noche que estuvo usted aquí, porque tomara aquella medicina tan amarga, que para quitarme las tercianas me había mandado el médico, y yo no la quería tragar, porque me sabía muy mal. ¿Se acuerda usted?" "—Sí que me acuerdo,



que tengo yo muy buena memoria—contestó la tía Prudencia—; y te lo contaré, que no falto nunca a mi palabra." "—Pero a mí solo, a mí solo; que no lo oigan los demás." "—¿Y por qué has de oírlo tú solo? Vamos a ver." "—¡Toma!, porque yo solo me lo he ganado." "—¿Y crees tú que dejarás de oírlo entero si los demás lo oyen también? Pues ni que fuera un racimo de uvas. ¿Sabes, Periquillo,

que me disgusta sobremanera que digas tales cosas?... Eso se llama envidia y egoísmo, y los chiquillos que son así, se hacen luego mazos de malas condiciones. Yo creía que eras bueno y por eso te quería, pero veo que me he equivocado y ya no te querrá." "—Sí—exclamó el tercero—; es verdad que no es bueno, porque el señor cura se lo ha dicho el otro día." "—¡Hola, ¡hola! ¿Con que el se-

ñor cura te lo ha dicho también? ¿Qué hiciste?... Vamos a ver." "—Yo no hice nada." "—Mire usted—repuso el mayor—; yo voy a contar..., porque se lo dijo, y..." "—Que te calles—le interrumpió su hermano, empujándole y poniéndose delante—. No le haga usted caso; dirá mentira." "—Es verdad, como la luz, lo que digo, que estaba Perico jugando con Angel y Manolo, cuando pasó el señor cura.



Manolo fué a besarle la mano, Angel quería ir también; pero no pudo, porque Perico le sujetó diciendo: "—No te suelto, no tienes para qué besarle la mano." La tía Prudencia soltó la calceta de lana azul que había sacado al sentarse, y que hacía ligera con sus callosos dedos; en tanto que hablaba, cruzó las manos y dijo al muchacho en tono de reconvención: "—¿Conque esas tenemos?

¿Conque faltas al respeto al señor cura? No lo creería si no me lo dijera tu hermano mayor, que es tan atento y buen cristiano." Periquillo levantó la cabeza, que había bajado durante la acusación de su hermano, y exclamó mirándole con burlesca sonrisa: "—¡Buen cristiano! Si yo contara..." "—¿Qué tienes tú que contar de mí?—exclamó el aludido, con cierto recelo." "—Mucho; lo que hiciste el otro

día, que te dije que estaba mal hecho, y que si lo supiera madre o la tía Prudencia, habían de echarte un buen regaño, por judío." "—¡Por judío!—repitió asombrada, la tía Prudencia—. ¿Pues qué herejía ha hecho este bribón?"

"—Ninguna; mentira suya. No lo crea usted. Yo

(Continuará)

# MIGUELIN

NOVELA DE AVENTURAS POR MANUEL G. BENGONI

## CAPITULO III La triste verdad

Miguelín y "Jambo" galopaban a través de la flora mejicana, dirigiéndose velozmente a la capital. De pronto, nuestro héroe detuvo bruscamente a "Carbonillo"; en el fondo del valle acababa de distinguir unos bultos extraños que balanceábanse colgados de un árbol corpulento.

—¡Hombres! ¡Son hombres, mi amito! Al oír a "Jambo", Miguelín reprimió un grito de espanto: aquellos dos seres debían de haber sido colgados, ahorcados, por la bárbara chusma revolucionaria. En pocos instantes los amigos se hallaban al pie del árbol y con horror contemplaron el terrible espectáculo que tenían ante sus ojos. Dos seres humanos, atados como fardos, yacían suspendidos por los hombros de las ramas



del árbol; condenados irremisiblemente a morir de dolor, de hambre y de sed. Pero la Providencia hacía que nuestros camaradas llegasen a tiempo de salvarlos. Sin perder un segundo, Miguelín, de unos cuantos tajos, cortó las cuerdas, y, juntamente con "Jambo", procedieron a reanimar a los caídos.

Uno de ellos era alto, fuerte, un verdadero gigante de músculos poderosos; el otro era un jovencuelo como de quince años, de rasgos dulces y simpáticos y tez fina y delicada. El primero en recobrar el sentido fué el gigante.

—¡Mil bombas!— exclamó, abriendo con trabajo los ojos. ¿Estoy vivo o muerto? ¡Tú, negrito!, ¡dame un estacazo en la cabeza para cerciorarme que todavía respiro!

—Está usted vivo, gracias a Dios— dijo Miguelín—. Afortunadamente, hemos llegado a tiempo de impedir tan inhumano suplicio.

—¡Bravo, caballerito!— respondió el hércules, incorporándose—. Desde este momento cuenta con el agradecimiento y la vida de "Sansón". Y mil gracias a tí, "Carbonilla"—exclamó, dirigiendo-

se a "Jambo". Luego inclinóse sobre el cuerpo caído de su compañero, y con tacto exquisito, que revelaba el gran amor que le tenía, y ayudado por "Jambo" y Miguelín, comenzó a prodigarle cuidados, mientras decía:

—Es el hijo de mis amos. Los malditos revolucionarios atacaron hace dos días nuestra casa y se llevaron prisioneros a mis amos. El amito Jaime y yo, que regresábamos de caza, salimos detrás de ellos, y aquí les echamos el alto. Ellos eran 200 y nosotros, dos. El amito Jaime se defendió como un valiente; yo quebré cabezas de renegados de esos, como si fueran avellanas; pero al fin nos cogieron y se marcharon, dejándonos colgados.

En aquel momento Jaime abrió los ojos.

—¡Sansón!—llamó—. ¡Sansón! ¿No te han matado esos cobardes?

—No, mi niño; estoy sano y salvo, aunque todavía lo dudo, gracias a estos gauchitos buenos que nos han salvado.

Jaime levantó sus hermosos ojos hacia Miguelín, y aquella mirada bastó para que ambos muchachos se sintieran atraídos por una corriente de mutua simpatía. Luego, en un brusco arranque, dirigióse hacia Miguelín, y ambos jóvenes se estrecharon en un abrazo de reconocimiento y amistad. La simpatía y el afecto acababa de nacer entre ambos. Luego se narraron sus vidas, y la igualdad del objeto que perseguían, buscar a sus padres, acabó de unir a los muchachos. Luego Jaime dijo:

—La casualidad nos ha unido, y juntos debemos marchar. Defendernos como compañeros y ayudarnos como hermanos, **TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS.**

Y los cuatro audaces aventureros, extendiendo los brazos juraron no separarse jamás y ayudarse, protegerse siempre, en los peligros que habían de afrontar.

.....  
.....  
(Continuará)

### MAXIMAS

Procura dominar el amor propio si quieres evitarte muchos sinsabores en el trato con los demás.

\*\*\*

No te acobardes ante las tentaciones; lucha con ellas hasta vencerlas.

\*\*\*

La tentación es señal de que eres esclavo del enemigo. Si quieres seguir siendo libre no caigas en ella.

\*\*\*

No siempre se puede decir la verdad, pero nunca es lícito combatirla.



han D y a  
Plas a su pad a  
qui Ns D pu : D DB  
el ; y el alimento a  
LO LO que lo ensena el  
KNOTA no DL : a  
que les instruyen  
A poner LE en di  
cio NE D ganarse  
y, en , a to 2 su P  
rio y 2 DE dad  
que lo ilustran se JO  
y E jemp LO LO .

### CARTAS DE JEROMIN

El niño que ama y respeta a sus padres será dichoso: así lo tiene prometido Dios, y Dios, ya sabéis que no puede engañarse ni engañarnos. Vida larga y feliz, y, después, la gloria eterna, promete Dios a los hijos que aman y respetan a sus padres. Si queréis, pues, ser dichosos, ya sabéis cómo.

Jeromín.



Un lobo flaco y hambriento encontró en un camino a un perro que estaba gordo y bien cuidado.

—Dime—le preguntó—, ¿en qué consiste que, siendo yo más fuerte y valiente que tú, no encuentro qué comer y casi me muero de hambre?

—Consiste—contestó el perro—, en que sirvo a un amo que me cuida mucho: me da pan sin pedírselo; me guarda los huesos y mendrugos que sobran en la comida, y no tengo más obligación que custodiar la casa.

—Mucha felicidad es ésta—repuso el lobo, envidiándole la suerte.

—Pues mira—replicó el perro—, si tú quieres, puedes disfrutar del mismo destino, viniendo a servir a mi amo y de-

fendiendo la casa de ladrones por la noche.

—Convengo en ello—dijo el lobo—; porque más cuenta me tiene vivir bajo techo y hartarme de comida sin tener nada que hacer, que andar por las selvas sufriendo lluvias y aguantando nieves. Pero oye—añadió, mientras iban andando—, reparo que llevas pelado el cuello, ¿a qué se debe esto?

—No es nada—repuso el perro—. Para que no salga de casa durante el día, me sujetan con una cadena para que de noche esté velando, y entonces ando por donde se me antoja.

—Bien—dijo el lobo—; pero si quieres salir de casa, ¿te dan licencia?

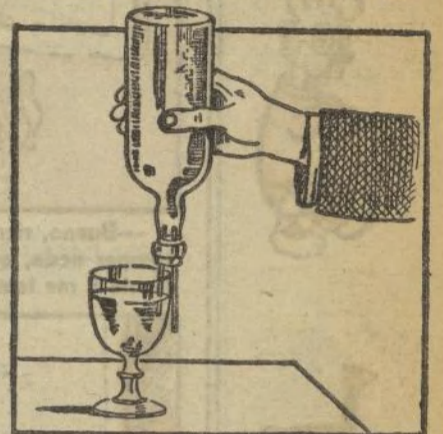
—Eso no—respondió el perro.

—Pues si no eres libre—replicó el lobo—, disfruta enhorabuena de esos bienes que tanto ponderas, que yo no los quiero, si he de sacrificar mi libertad.

El pobre libre es más feliz que el rico esclavo, porque la libertad es tan estimable como la vida, y más valiosa que todas las riquezas del mundo.

ESOPHO

### Recreos Científicos



Con una botella llena vaciar una copa

Vaciar una copa llena de agua con una botella también llena es cosa fácil. Veréis cómo: Se tapa bien la botella con un tapón de corcho atravesado por dos tubitos de cristal y por dos pajas o cosa semejante. Hecho esto, basta introducir uno de los tubos en el líquido de la copa; inmediatamente empezará a pasar el agua de ésta a la botella, mientras por el otro tubo sale un chorro. Y es que la botella, así preparada, es un perfecto sifón.

### ACERTIJOS Y ADIVINANZAS

Corre sin pies, también mata sin espada ni arcabuz; está cruzado sin cruz, y no es pintor y retrata.

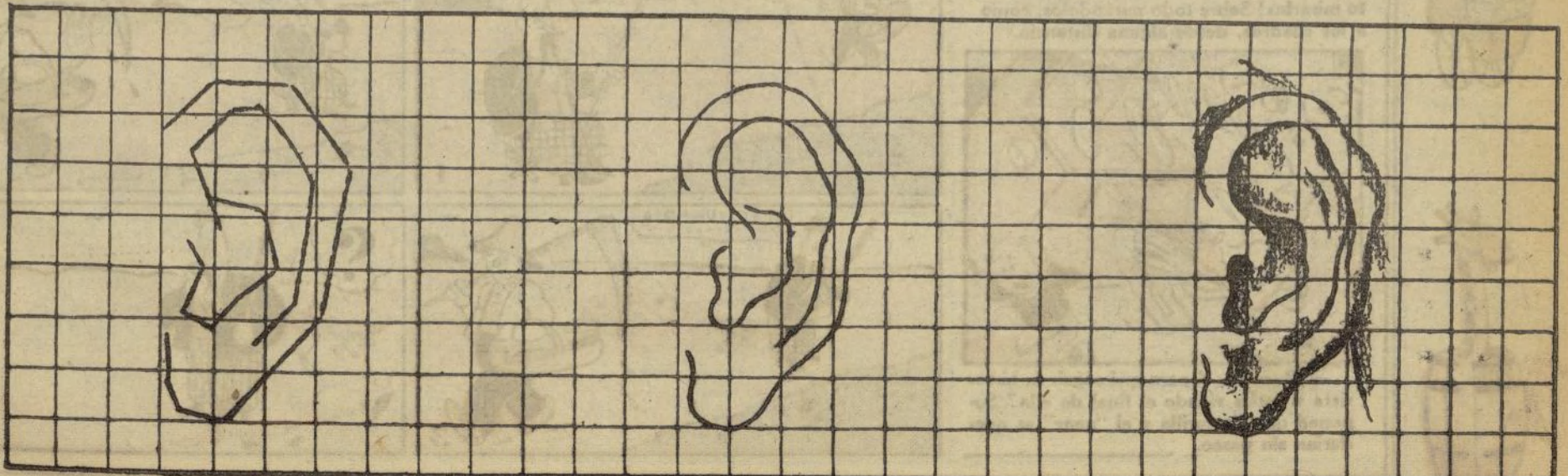
(La solución en el próximo)

Solución del anterior: El reloj.

### FUGA DE VOCALES

.S.n .n.t.n.. l. p.d.  
q. m. d. c.n.f.r.m.d.d.  
q. l.s b.n.s d. .st. m.nd.  
D.s l.s q.t. y D.s l.s d.

### METODO "JEROMIN" DE DIBUJO. DIBUJO DE FIGURA





—Cascarilla, dice el nene, voy a ayudarte a fregar la vajilla, para irnos cuanto antes de paseo. ¿Quieres?



—Bueno, rico; pero ten cuidado de no romper nada, que eres peor que una tormenta y me temo una catástrofe.



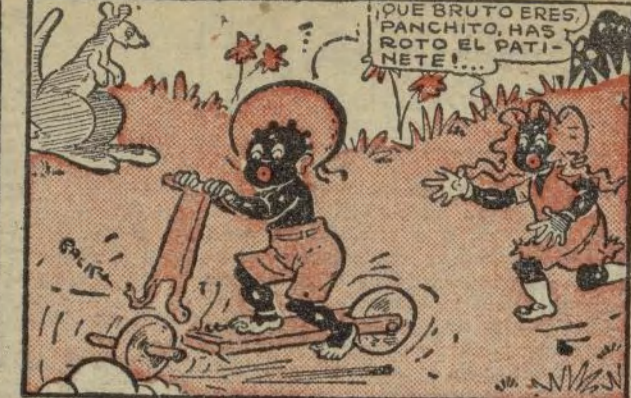
—Ya están colocados los platos; brillan como el sol, y tu mamá no tendrá hoy pretexto para regruñir como siempre.



—¡Y qué bien puestos están! ¿Da gusto mirarlos! Sobre todo mirándolos, como a los cuadros, desde alguna distancia.



—¡Bueno! ¿Y para qué seguir la historietita si estás viendo el final de ella? Suponed que Cascarilla y el "nene" se quedarían sin paseo.



Terminada la comida, Jeromin invitó a Churrete a ver todas las maravillas de aquel palacio extraordinario. —Yo, ahora, dijo Churrete, lo que haré de mejor gana es echarme la siesta; luego, descansado, podría admirar mejor estas maravillas. Jeromin oprimió otro botón y al punto apareció un camarero que, poniéndose ante Churrete, le dijo, haciéndole una respetuosa reverencia: —A sus órdenes, señor. —Síguele, dijo Jeromin.



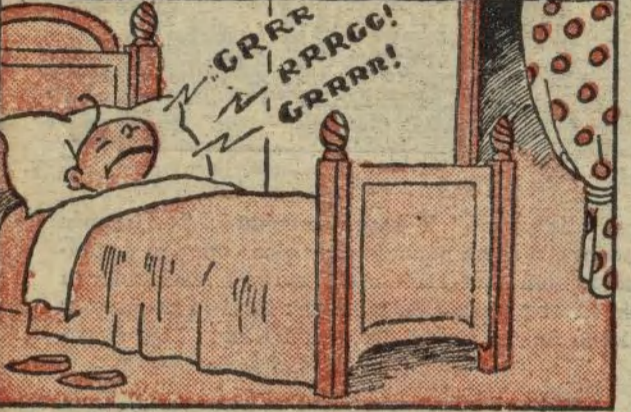
Así lo hizo Churrete, y fué conducido a un dormitorio suntuosísimo, cual ni los más poderosos emperadores le tenían igual. El camarero le señaló la cama de oro, marfil, nácar y piedras preciosas, con un colchón de plumas



cama, y... antes de caer ya estaba roncando como un bendito. Entretanto Jeromin se fué a la biblioteca del palacio para tomar en ella unos apuntes relacionados con El Castillo Encantado. Tomó un grueso legajo de papeles antiguos y cohenzó a examinarlo. En uno de



los papeles leyó el siguiente epigrafe: "Manera de abrir la misteriosa entrada del Castillo Encantado" Era lo que buscaba Jeromin. Se sentó y comenzó a leer atentamente lo que tenía escrito el papel. Luego sacó del pecho el famoso diamante de la gran duquesa, y... (Continuará.)



finisimas y con sábanas de hilo y colcha de damasco riquísimo. El camarero se ofreció para ayudarle a desnudarse, pero Churrete le dijo que no le necesitaba, que podía retirarse, y diciendo esto dió un brinco sobre la



—Voy a tomarme un "doble" de cerveza hoy, que hace buena tarde.



—¡Pues sí que son listos para servir! Llamo hace dos horas y...



—¡Caracoles! Parece como si lloviera...



—Si llueve. ¿Qué mala pata tengo! No me he traído paraguas!



—Pero si tengo mala pata, tengo gran talento para solucionar, como véis, los conflictos, y... "pata"



# LA MONTAÑA DEL MISTERIO

NARRACIÓN EMOCIONANTE LLENA DE MISTERIO Y AVENTURAS



Leído el trozo de papel que estaba sujeto en la flecha vió que decía: "Temo que en un momento de descuido diga usted a sus tíos algo referente a su encuentro conmigo. Por razones propias mías, que no puedo decir, no debe ocurrir tal cosa. Le exijo

que escriba al respaldo de esta carta las siguientes palabras: "Así lo prometo." Y de este modo estaré segura de que guardaréis mi secreto." Jim releyó el mensaje y discurría: "No creo ser desleal para con mi tío Bob guardando secreta mi reunión con la

joven misteriosa." Y luego murmuró: "—Después de todo, ella se ha portado muy bien conmigo y cumpliré lo que me dice." Acto seguido escribió con lápiz en el respaldo de la carta: "Así lo prometo y le deseo felices Navidades.—Jim King." Fijó el pa-



pel en la flecha, saltó por la ventana abierta, y apoyado en el balcón, a modo de dardo, arrojó la flecha al negro que esperaba debajo; al caer la flecha en la espesura cercana, Wagga se adelantó, la cogió y, saludando a Jim, se alejó ligero. Al mismo tiem-

po, Mr. Praser, tío de Jim, se paseaba por el Veranda, para gozar del fresco de la noche, y viendo a Wagga correr expresó su rostro la sorpresa y la ansiedad, diciendo: "—Es extraño y me llama la atención lo que podía hacer aquí; hay que averi-

guarlo." Jim, sin darse cuenta de nada de esto, se metió en la cama y al punto se durmió. Poco antes de la comida de Navidad, voces alegres anunciaban la llegada de los invitados por los tíos de Jim para celebrar dicha fiesta. "—¡Aquí estamos!



¡Tengan todos felices Pascuas!" Gritaba Mr. Tailor, un ganadero que vivía a quince millas de allí. Después que Jim fué presentado a los invitados, se acercaron a comer. El pavo asado fué seguido del "pudding" de Navidad, de hermosos pasteles, ricas gela-

tinias y variadas frutas, mientras las risas, charlas y gritos, y estallidos de cohetes, amenizaban la comida. Esta terminada, Mr. Praser y Mr. Tailor se sentaron en el Veranda a charlar y a fumar. Al quedar solos, la cara de Mr. Praser se puso seria

y dijo: "—La noche anterior vi a un negro que corría desde mi casa; no sé lo que intentaba, y es necesario explorar los alrededores y averiguar lo que podía ser. ¿Andarán tras mis ovejas?" En este mo-

(Continuará)

Jerom  
español  
que con  
patria y  
sobrado  
do en  
España  
iréis v  
pocas n  
gloriosa  
aspecto  
sabéis p  
ción? E  
jo a fin  
mentar  
dezas d  
naciones  
héroes,  
y admir  
Ya lo  
nistas.  
CHIS  
Juan, a  
Juan-  
mo".  
COLM  
Hente?  
—Peg  
ría por  
CHIS  
bía tir  
Eres un  
quién te  
El niñ  
me lo di  
COLM  
signific  
—Pue  
—¿Tie  
—¡Ya  
tufa.  
JERO  
PRE  
Un  
Por pa  
adelant  
ejempla  
Toda la



Jeromín es la revista de los jóvenes españoles e hispanoamericanos, y para que conozcan las glorias de la madre patria y la tengan el amor a que tiene sobrados merecimientos, iremos anotando en esta sección la contribución de España en el progreso mundial. Como iréis viendo, apreciables jeroministas, pocas naciones tienen una historia tan gloriosa como la nuestra bajo cualquier aspecto que la historia se considere. ¿Y sabéis por qué Jeromín escribe esta sección? Pues para estimularos al trabajo a fin de que os esforzáis con él a aumentar el cuantioso tesoro de las grandezas de vuestra España, madre de 20 naciones, y de sabios, de literatos y de héroes, que son honra de la humanidad y admiración del mundo.

Ya lo iréis viendo, queridos jeroministas.

**CHISTE (Entre hermanos).** — Luis: Juan, a nuestro primo le digo hermano. Juan.—Y yo a Carnera le digo "primo".

Francisco Urefia (Puertollano)

**COLMO.**—Cuál es el colmo de un valiente?

—Pegar un tiro a un décimo de lotería por haberle tocado.

Villar Guardiola (Cáceres)

**CHISTE.**—El papá al niño porque había tirado un vaso de vino por la mesa: Eres un sucio y un cochino, no sé a quién te pareces.

El niño.—A tí, papá; todo el mundo me lo dice.

Evelio Martínez (Asturias)

**COLMO.**—¿Cuál es el colmo más insignificante?

—Pues... el colmillo.

Gaspar Martín

**CHISTE**



—¿Tienes buen puesto en el colegio?  
—Ya lo creo! Estoy juntito a la estufa.

**JEROMIN**, revista semanal, con censura eclesiástica.

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Un ejemplar.—Año, 5 pesetas

Por paquetes de diez ejemplares en adelante, a razón de 7 céntimos ejemplar; número suelto, 10 céntimos

**PAGO ADELANTADO**

Toda la correspondencia al Apartado de Correos número 466



1.º La posición de Jeromín con las banderas indica la letra P.



2.º Con la letra inicial de las cosas dibujadas formad el nombre de una capital española. La solución del anterior es: "Gerona" 3.º Sombra chinesca.



3.º Sombra chinesca.



**EL HURTO DESHONRA AL HOMBRE**

¡Qué cosa más fea y deshonrosa es el robar! ¡Jeromín tendría gran pena si supiera que alguno de sus amiguitos era ladronzuelo! No crea el que roba que su mala acción ha de quedar ignorada. Aparte de que Dios todo lo sabe, también en este mundo todo se descubre antes o después. Veréis lo que ocurrió a un chico:

Tenía un vecino suyo una urraca, a la que le había enseñado a contestar: "Aquí estoy", cuando la preguntaban: "Marica, ¿dónde estás?"

Carlitos, que así se llamaba el chico, estaba enamorado de la marica, y cierto día, aprovechando la ausencia del amo, entró en la casa de éste, se apoderó de la urraca y se la guardó debajo de la blusa, con el fin de llevársela; pero en

aquel instante llegó el amo, y creyendo que Carlitos había ido allí para divertirse oyendo hablar al pájaro, quiso complacerle y preguntó:

—Marica, ¿dónde estás?

Y la marica contestó al punto, con toda su fuerza:

"Aquí estoy".

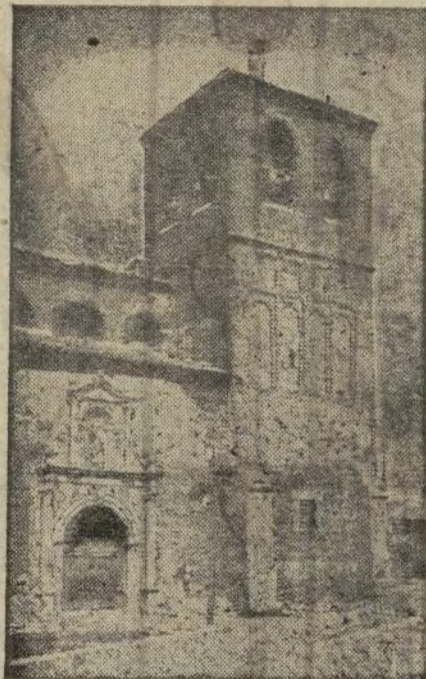
Con lo que el hurto quedó descubierto, siendo castigado Carlitos, que, desde entonces, perdió toda la confianza de su vecino y de sus amiguitos, quienes le llamaban de mote "El ladronzuelo". ¡Qué vergüenza!

**PARECIDO.**—¿En qué se parecen las mujeres modernas a los leones?

—En que tienen melena.

Emilia U. de Vivar (Santa Olalla)

**ESPAÑA MONUMENTAL, ARTISTICA Y REGIONAL**



Medina del Campo.—San Miguel.

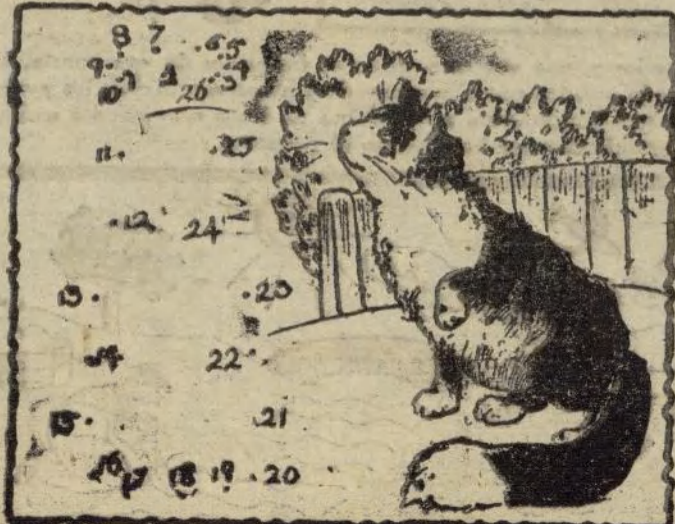


Greco.—San Bernardino.



Cuenca.—Escudo y tipo regional.

**ROMA-CABEZAS**



1.º Unid los puntos del uno al 26 y tendréis completo el dibujo.  
2.º Dos paseantes son sorprendidos por un toro, ¿dónde están?



**GIMNASIA SUECA O RACIONAL**

1.° Manos a los hombros. 2.° Elevar el brazo derecho y bajar el izquierdo. Volver las manos a los hombros. Elevar el brazo izquierdo y bajar el derecho. Repetir el ejercicio varias veces. 3.° Manos a los hombros. Elevar el brazo derecho y tender el izquierdo horizontalmente. Volver las manos a los hombros. Elevar el brazo izquierdo y tender el derecho horizontalmente. Volver las manos a los hombros. Se repite el ejercicio varias veces.



**FIGURAS DE MOVIMIENTO**



EXPLICACION.—Péguese en una cartulina el grabado anterior y, una vez seco, córtense las partes de que consta. Hágase un corte a través de la línea de puntos A-B-C, y en este corte, y por delante, introdúzcase la palanca con el pez grande y háganse coincidir los puntos 1 sobre el 2 y fíjeselos con un sujetador, y el juguete está apto para funcionar, lo que se consigue imprimiendo a la palanca un lento movimiento oscilatorio, en virtud del cual veremos al pez grande devorar hambriento al pequeño.

